

**Estudio diagnóstico sobre sexualidad, Sida y
consumo de drogas en jóvenes de la comuna
de Lo Prado**

**Lo Prado, 2005
Movilh**

INDICE

Introducción	3
I.- Características Generales	4-6
II.- Jóvenes y Sexualidad	7-10
III.- VIH/SIDA y drogas	11-15
IV.- Religión y sexualidad	16-19
V.-Educación y sexualidad	20-24
VI.- Nivel socioeconómico y sexualidad	25-29
VII.- Conclusiones	30-31
VIII.- Metodología	32-37
IX.- Fuentes consultadas	38- 39

INTRODUCCION

El presente diagnóstico sobre la realidad de los jóvenes de entre 15 y 24 años de la comuna de Lo Prado tiene por fin sistematizar y analizar conocimientos y datos básicos que posibiliten efectuar posteriormente una investigación sobre el comportamiento y las percepciones en torno a la sexualidad.

En la actualidad, Lo Prado carece de un estudio que entregue pistas integrales sobre cómo están viviendo la sexualidad sus jóvenes, de manera de definir las políticas públicas más adecuadas para contribuir al desarrollo armónico de tan importante componente de la personalidad.

El tipo de sexualidad ejercida por todo ser humano está interconectada con variables educacionales, laborales, socioeconómicas, religiosas y los niveles de consumo de drogas, entre otras aristas, a un punto donde el abordaje erróneo en torno a cualquiera de esos tópicos puede incidir en la calidad de vida del individuo y de la sociedad.

Hasta ahora los principales estudios sobre sexualidad juvenil efectuados en Chile se han concentrado en dar características globales en términos geográficos, desconociéndose la realidad específica de cada comunidad en aquellas zonas que no han avanzado con estudios propios. Dicha generalización invisibiliza la variedad y las necesidades más concretas de un determinado entorno.

Al respecto, la Comisión de Evaluación y Recomendaciones Sobre Sexualidad, encargada por el Ministerio de Educación el 2005, fue enfática en señalar que en nuestro país no existen características comunes para definir las infinitas expresiones de la juventud en Chile, pues dependiendo de su ubicación geográfica, sociocultural, económica y educacional, cada espacio puede presentar particularidades que es pertinente conocer para hacer frente adecuado a las eventuales problemáticas

De ahí que este diagnóstico dé cuenta de las diversas variables señaladas. Se consideran, para ello, estudios ya efectuados que permiten hacer comparaciones entre la situación comunal, con la regional y nacional, vinculando siempre cada análisis con la realidad sexual de los jóvenes chilenos que han arrojado otras investigaciones, tanto locales como extranjeras.

Explicitada la conexión de las diversas variables con la sexualidad y conocido fundamentalmente el estado actual de los jóvenes de Lo Prado, se procederá a proponer la metodología más adecuada para avanzar en el futuro con una investigación específica en la comuna.

I**CARACTERISTICAS GENERALES**

La población de la Comuna de Lo Prado que oscila entre los 15 y 24 años suma 16.506 personas, correspondiente al 15.8 por ciento del total de 104 mil 316 habitantes, según datos del Censo 2002 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Del total de la población de jóvenes analizada 8 mil 308 son mujeres y 8 mil 198 hombres.

De acuerdo a proyecciones del INE, al 2005 el número de habitantes de Lo Prado sumaría 119 mil 832 personas, de los cuales 18 mil 948 tienen entre 15 y 24 años, un 15.4 por ciento del total. Nueve mil 537 serían mujeres y 9 mil 411 hombres.

Uno de los principales vínculos entre el Municipio y los jóvenes se establece a través de la Oficina de Asuntos Juveniles. La instancia presta asesoría y apoyo a las organizaciones sociales, cuenta con fondos para iniciativas juveniles y ofrece un preuniversitario gratuito.

El Municipio dispone también de una radio comunal que incluye programas juveniles, mientras la Biblioteca Municipal destaca por el acceso gratuito a internet y ciclos de cine. La División de Salud, en tanto, tiene en marcha un Programa de Atención al Adolescente que incluye la entrega gratuita de preservativos.

Los jóvenes, al igual que el resto de la población, pueden acceder a los programas municipales de asesorías e inserción laboral, talleres artísticos y deportivos, atención psicológica, capacitación y ayuda en prevención de drogas y apoyos jurídicos en caso de vulneración de derechos, entre otros.

Cada una de las posibilidades de respaldo están resumidas en una "Guía de Servicios" elaborada por la Oficina de Asuntos Juveniles con el fin de que el sector representado tenga conocimiento de las mismas.

En el campo de la Educación, la comuna cuenta con tres principales establecimientos.

El municipal Complejo Educacional Pedro Prado en su enseñanza media tiene 32 cursos: 11 primeros medios, 8 segundos medios, 7 terceros medios y seis cuartos medios. De carácter científico humanista y técnico profesional, las especialidades del establecimiento son administración, contabilidad, alimentación, asistente de párvulos y electrónica.

El Municipio también tiene a su cargo la Escuela de Adultos Manuel Rojas que, con un total de 600 alumnos, ofrece a los mayores de 15 años la posibilidad de terminar la enseñanza básica y a los mayores de 18 años de finalizar la media, teniendo entre sus

especialidades la gastronomía, la cerrajería, la computación contable y la peluquería y estética.

En la comuna se encuentra además el particular subvencionado Liceo Número 3 Teniente Dagoberto Godoy, perteneciente a la Sociedad Educativa del mismo nombre. En enseñanza media cuenta con cuatro cursos, de primero a cuarto, con un total de 180 alumnos que van en esos niveles.

En el campo organizacional y de participación, la Oficina de Asunto Juveniles detalla que existen cerca de 34 centros de jóvenes con intereses artísticos, deportivos, sociales, ecológicos y de autorrepresentación, con un promedio estable de cinco personas cada uno. No todos gozan de estructuración legal al día, pero su existencia es concreta, al margen de las iniciativas cursadas o el nivel de periodicidad con que los jóvenes se reúnen para definir estrategias que los favorezcan.

Catastro organizaciones juveniles comuna de lo prado

I	Centros Juveniles Culturales y Artísticos
1	Antilen
2	APE
3	Batudu
4	Carpe Diem
5	Club BMX Poniente
6	Ecuaimar
7	Especialidad Coreográfica Eco Dance
8	Juventudes en Acción
9	Kings Club
10	José Matus Martínez
11	Mundo Joven
12	Músicos Independientes de Lo Prado
13	My Garden
14	NTN
15	Nueva Generación
16	PMC
17	Rayun
18	Reacción Hip Hop
19	Unión Ecuaimar
II	Centros Culturales
1	Rayem Domo
2	Pablo Neruda
III	Centro Juveniles Culturales, Artísticos y Deportivos
1	Cede
2	Lautaro Villagrán Peña
3	Magia sobre el Escenario
4	Raúl Rocuant

5	Valentín Letelier
IV	Centros Juveniles
1	Coñueman
2	Cristo Quemado
V	Otros
1	Agrupación de Cultura de Lo Prado
2	Centro de Apoyo Juvenil e Infantil Pequeño Juan
3	Centro Estudiantil Social UAP
4	Centro Juvenil Cultural, Artístico, Social y Deportivo Raúl Rocuant
5	Centro Juvenil Cultural, Artístico, Deportivo y Ecológico Un nuevo sueño
6	Centro Juvenil y Deportivo Dagoberto Godoy

Políticas de sexualidad en Lo Prado

En el exclusivo plano de la sexualidad, destaca que Lo Prado fue una de las ocho comunas parte del gubernamental¹ Plan Piloto de Sexualidad y Afectividad Responsable (2001), mediante el cual fueron capacitados monitores para generar espacios de diálogo con profesores, estudiantes, padres, madres y apoderados.

En el marco de esas tareas una de las principales dificultades fue, a juicio de los ejecutores, “la falta de relevancia del tema en la instancia del Consejo Municipal”², al tiempo que el Equipo de Gestión Local responsable aconsejó como metodología de intervención en la comuna incrementar las informaciones sobre sexualidad entre los habitantes de Lo Prado mediante la entrega continua de antecedentes, la promoción de la participación directa y el apoyo para mejorar los niveles organizacionales.³

Lo Prado; junto a Calama, Ovalle, Cerro Navia, Temuco, Valparaíso, Pudahuel y San Fernando; fue integrada al Plan Piloto por tener algunos índices de vulnerabilidad en materia sexual traducida, entre otros, en el fenómeno de las madres solteras menores de 19 años, además de casos de VIH/SIDA en la población adolescente,

Sin embargo, la medida no tuvo éxito esperado en Lo Prado, no sólo porque de acuerdo a la actual Oficina de Asuntos Juveniles los estudiantes siguen con profundas necesidades en el ámbito sexual (lo cual se detalla más adelante) y porque la iniciativa “no tuvo réplicas”, sino también porque la alcaldía de ese momento lo rechazó de plano por considerarlo ineficiente⁴

¹ Intervinieron los ministerios de Salud y Educación, el Servicio Nacional de la Mujer (Sernam) y el Instituto Nacional de la Juventud (Injuv)

² Resultados del Plan Piloto del Equipo de Gestión Local en Lo Prado, www.mineduc.cl

³ Equipo Gestión Local Plan Piloto de Sexualidad Responsable en Lo Prado, (2003), 278 opiniones, comentarios y reflexiones lopradingas de sexualidad y afectividad, Santiago, Chile.

⁴ A juicio del entonces edil Santiago del Campo, el proyecto “no tiene fuerza ni decisión política”, por lo cual lejos de motivar a los jóvenes generó “un empate que empatana, que genera inmovilidad. El Mostrador, 20 de julio, 2001.

Las transformaciones socioculturales y políticas desencadenadas por la globalización, el crecimiento económico, la apertura y democratización informativa y la movilización social, han tenido como uno de sus ingredientes más trascendentales el cuestionamiento de las estructuras tradicionales de la ética y la moral, lo cual ha provocado cambios esenciales en los jóvenes, en especial en su vida sexual, a un punto donde las iniciativas estatales han debido ir adecuándose a las nuevas necesidades.

Los jóvenes, que han vivido la mayor parte de su vida bajo esta transición de cambios continuos, presentan claros síntomas de rebeldía y desencanto en torno a formas pasadas, y al no encontrar referentes ajustados a sus nuevos paradigmas, prefieren mantenerse al margen de los clásicos patrones de representación. El resultado ha sido la generación de una cultura del “nihilismo”, enmarcada en un proceso donde la identidad se busca o crea a partir de parámetros propios o alternativos y no en las corrientes clásicas, lo que se expresa en los más distintos frentes.

Así es como en el ámbito político el 73.7 por ciento no adhiere a ningún sector del país, mientras un 78.5 por ciento piensa que “los políticos tienen poca preocupación por los jóvenes”. Como corolario, el 73 por ciento de los jóvenes mayores de 18 años no está inscrito en los registros electorales.

El “nihilismo” y el proceso de individualización no implica bajo ningún punto de vista que los jóvenes tengan pocas esperanzas en el futuro; pues el 84.7 por ciento cree que en unos años más estarán mejor que ahora; o que sean indiferentes a mejoras en la calidad de vida del resto de la sociedad.

Por ello, el 72.5 por ciento prefiere un sistema democrático, que vaya perfeccionándose, mientras una minoría de un seis por ciento opta por un régimen autoritario y sólo a un 9 por ciento le da lo mismo que un gobierno sea o no democrático.

El descontento con la política, y las críticas al sistema, no se traduce además en una apatía o aislamiento social, por cuanto el 76.6 participa o participó en el algún tipo de organización, sea deportiva, religiosa, virtual, de juegos, cultural o de voluntariado. La autopercepción de los jóvenes se condice con estas prácticas, concibiéndose el 40.5 por ciento como “trabajador”, el 33.4 por ciento como “solidario” y el 31.4 por ciento como “sociable”.⁵

⁵ Injuv ,(2003), Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

Dado lo expuesto es idóneo concluir que los cambios experimentados por los jóvenes “no apuntarían a la descomposición del sistema valórico tradicional, sino más bien a la expresión de un sistema de valores nuevo, centrado en el individuo y menos en el colectivo”.⁶

Y para los individuos jóvenes la pareja, y consecuentemente la sexualidad, juega un rol fundamental. No en vano frente a la pregunta “¿que es lo más importante para ser feliz en la vida?”, la respuesta más mencionada, con un 37 por ciento, es “tener una buena familia o pareja”⁷

Para fines de este diagnóstico conviene precisar que del total de la población mayor de 15 años de Lo Prado, el 33.76 por ciento se declara soltero, lo cual en todo caso no refleja la situación real de la vida sexual, por cuanto tal aspecto está cada vez más desvinculado del matrimonio, en especial entre los jóvenes, como se verá más adelante.

Con todo si es posible señalar con certeza que el 66.24 por ciento de la población mayor de 15 años de Lo Prado tuvo, tiene o ha tenido prácticas sexuales en su vida, por cuanto el 44 por ciento está casado, el 10.47 por ciento es conviviente, el 5.26 por ciento es viudo, el 6.13 por ciento es separado y el 0.38 por ciento está anulado, según cifras de Mideplan extraídas del Censo 2002.

La nueva sexualidad

La vida sexual en la “nueva juventud” se traduce en un separatismo de compromisos clásicos como el matrimonio, el pololeo e incluso del amor, especialmente entre la población masculina.

Si bien lo anterior no es cuestionable en términos morales, si lo es desde el punto de vista de la prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS), toda vez que nada garantiza que en la totalidad de las relaciones sexuales se opte por uso de mecanismos preventivos (en especial si no se tienen las informaciones adecuadas para ello), pese a que la mayoría de los jóvenes entre los 15 y 24 años ha tenido relaciones sexuales debido, en parte, a la predominancia del deseo por sobre el amor o el compromiso.

En efecto, entre las condiciones más importantes para que exista una relación sexual, los hombres jóvenes en un 61.5 por ciento estiman que sólo basta el deseo, mientras en las mujeres la cifra suma el 39.7 por ciento. Además sólo una mínima parte

⁶ Injuv, (2005), II Informe Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

⁷ Ibidem

de ambos sexos piensa que la relación sexual debe ser antecedida por el compromiso o el matrimonio.

Entre los 15 y los 18 años el 33,1 por ciento revela haber tenido relaciones sexuales, mientras entre los 19 y 24 años se asciende al 82 por ciento. “Por otro lado, de los jóvenes que han tenido relaciones sexuales, el 31.6 por ciento inició su vida sexual a los 15 años o antes. El principal problema de esto es que la edad de nacimiento del primer hijo también es bastante precoz”, dice el Injuv.⁸

Es desde ese ángulo que el 6 por ciento de las mujeres jóvenes entre 15 y 17 años ha tenido hijos, mientras entre los 18 y 20 años, el 22.1 por ciento.

En tanto, de acuerdo al Censo 2002, el 12.3 por ciento de las mujeres chilenas entre 15 a 19 años y el 43.4 por ciento de las mujeres entre los 20 a 24 años tiene hijos. En la Región Metropolitana las cifras merman al 11.81 por ciento y al 38.93 por ciento, en forma respectiva.

En Lo Prado, y según cifras del Minsal, del total de nacidos vivos registrados en el Servicio de Salud Metropolitano Occidente, el 13.1 por ciento (203 hijos) provinieron de madres cuyas edades van entre los 15 y 19 años, porcentaje superior al regional y nacional al compararse con el Censo del 2002. En las menores de 15 años el número de hijos es de 7 (0.45 por ciento) y entre los 20 y 34 años de mil 128 (73 por ciento).⁹

Una problemática esencial de la activa vida sexual de los jóvenes es que los mismos no están buscando la información sobre la materia entre su familia, ni en los establecimientos educacionales, pese a que la mayoría confía en dichas instituciones, sino entre sus pares, por lo que el margen de error en torno a una real comprensión de los patrones de seguridad se amplía.

La prueba más concreta del error es que “el aumento consecuente del número de parejas sexuales, lleva a que las tasas más altas de infecciones de transmisión sexual (ITS) se encuentren en el grupo de 20 a 24 años, siendo más altas en las mujeres en casi todos los grupos etáreos”.¹⁰

Diversos factores inciden en esa situación, siendo los principales el motivo por el que los jóvenes usan comúnmente el condón y los prejuicios en torno al mismo. En el primer caso, las razones de uso están principalmente ligadas a la prevención del embarazo, por lo que al utilizarse píldoras anticonceptivas se desecha el preservativo. En segundo lugar, existen en la población general mitos respecto a que el condón quita

⁸ Injuv, (2003), Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

⁹ Minsal, (2003), Departamento de Estadísticas e Información de Salud, 2003.

¹⁰ Comisión de Evaluación y Recomendaciones sobre Educación Sexual, 2005

romanticismo, disminuye el placer sexual o provoca desconfianza en una de las parejas si pide o exige su uso.

Más grave es la situación al considerar que el uso de mecanismos anticonceptivos en la primera relación sexual es desechado por el 65 por ciento de los jóvenes, mientras en la última relación sexual no se usan en el 34 por ciento, ambas cifras igualmente riesgosas.

Siguiendo al Injuv, las instituciones que ocupan los primeros lugares de confianza en los jóvenes son la familia (96.2 por ciento), las universidades (81.1 por ciento) y las escuelas y liceos (79.9 por ciento). A nivel de personas, y dejando fuera a la familia, el mayor rango de confianza se da a los profesores, con el 83.5 por ciento.

Sin embargo, entre los 15 y 18 años el 69 por ciento de los jóvenes busca apoyo para solucionar sus problemas en los amigos y el 60 por ciento entre los 19 y 24 años hace lo mismo, por lo cual la familia y el profesorado figuran en segundo plano como referente. Siendo más específica la Cuarta Encuesta del Injuv reveló que el 53 por ciento de los jóvenes conversa regularmente de sexo con un amigo, mientras un 42 por ciento lo hace igual en torno a sus problemas afectivos o emocionales.

Ello viene a demostrar que la confianza de los jóvenes en la familia y el profesorado no se traduce en la necesidad de contarles sus inquietudes, ya sea por el temor a la incomprensión o porque definitivamente no se cree que tales instancias tengan respuestas o conocimientos sobre sus intereses.

La orientación y/o conducta homosexual y bisexual es otro de los fenómenos que requieren de atención, por cuanto los jóvenes que experimentan tal situación mantienen en el anonimato sus vivencias por la culpa o por el temor a la discriminación, fenómeno que desencadena en gran parte de los casos relaciones sexuales clandestinas y rápidas y, por lo mismo, carentes de protección.

Ahondar sobre los tópicos descritos aplicando un estudio específico a los jóvenes de Lo Prado, constituye una necesidad esencial para la correcta definición de las políticas municipales y educacionales en el tema de la sexualidad.

Para tal fin es pertinente conocer y diagnosticar en las próximas páginas cual es la realidad sociocultural, socioeconómica, religiosa, educacional y de VIH/SIDA y drogas de este sector de la población, pues todas inciden de una u otra manera en el comportamiento sexual.

III**VIH/SIDA Y DROGAS**

Al conocerse en el país el primer caso de VIH/SIDA, reportado en 1984, la ignorancia sobre el virus, sus consecuencias y formas de transmisión era total, al punto que desde los más variados frentes se especuló, casi con convicción, que el fenómeno era una realidad exclusiva de los hombres homosexuales.

Con el correr del tiempo y de las investigaciones se ha llegado a la certeza de que no existen grupos de riesgo, sino conductas sexuales de riesgo, por lo que cualquier persona, independiente de toda variable, puede adquirir el virus si no adopta mecanismos de prevención, en especial el uso correcto del preservativo.

Mientras en la población masculina homosexual los casos de VIH/SIDA han ido en sostenido descenso, conteniendo en la actualidad el 69 por ciento, el virus ha aumentado entre las personas heterosexuales, en especial entre las mujeres que alcanzan el 15 por ciento de todas las notificaciones.

El incremento de los casos en las mujeres viene afectando en gran medida a las dueñas de casa; con un 40.5 por ciento del total que afecta a ese género¹¹; fenómeno explicable en gran parte por la irresponsabilidad de sus parejas heterosexuales, todo enmarcado en una sociedad con tintes machistas que “tolera” más la infidelidad en el sexo masculino que en el femenino.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha advertido que “desde el punto de vista físico, las mujeres son más sensibles al virus que los hombres, y la violencia de género aumenta su vulnerabilidad”.

Junto a la feminización, otras de las tendencias del VIH/SIDA, que afecta principalmente a comunas como Lo Prado, es la pauperización, es decir, el desplazo de las transmisiones a los sectores socioeconómicos de menores niveles.

De acuerdo a la Comisión Nacional del Sida (Conasida) desde 1984 se han notificado en Chile seis mil 60 personas enfermas y seis mil 514 personas asintomáticas que viven con el virus, lo cual suma 12 mil 574 de casos de VIH/SIDA.

Del total, 130 casos corresponden a Lo Prado, localidad que en lo referente a tasa acumulada por 100 mil habitantes se ubica en el 29 lugar, de un total de 253 comunas analizadas.

El Minsal aclara, sin embargo, que los casos notificados están por debajo de la cifra real del país, pues se estima que los afectados por VIH/SIDA sumarían 38 mil 461

acumulados desde 1984 a la fecha. Ello implicaría que el número real de casos en Lo Prado asciende a 520 personas.

A nivel nacional, el rango de edad más afectado es el que va entre los 20 y 49 años, con el 84.4 por ciento de los casos (los más declarados tienen entre 25 a 34 años), seguido por el 3.3 por ciento en los menores de 20 años y el 12.3 por ciento en los mayores de 50.

Sin embargo, “considerando que el mayor número de casos de SIDA diagnosticados en Chile se da entre los 25 y 34 años, y teniendo en cuenta que el VIH tarda aproximadamente 7 años en desarrollar la enfermedad, se deduce que la infección en estos grupos se produce durante la adolescencia o juventud”¹²

Uno de los fenómenos poco abordados que interfiere en la prevención del VIH/SIDA, es la discriminación en torno a esa realidad. Es la discriminación la que hace pensar que el VIH/SIDA es exclusiva de los hombres homosexuales o de las personas promiscuas, lo cual contribuye a alejar peligrosamente e infundamente el riesgo de contraer el virus.

Aunque los distintos estudios sobre discriminación en Chile han revelado que las generaciones adultas presentan con mayor intensidad que las jóvenes ese fenómeno, en las más distintas variables, lo concreto es que en temas de sexualidad cualquier porcentaje puede tener efectos dañinos para el individuo, el espacio donde se desenvuelve y la sociedad en general, toda vez que se vinculan a aspectos de salud pública.

De acuerdo a una encuesta de Unicef¹³, el 17 por ciento de los escolares de enseñanza básica y media piensan que “la gente normal no se enferma de Sida”, mientras el 10 por ciento muestra indiferencia frente a esta afirmación, sin llegar a estar en desacuerdo.

Para efectos de este análisis, importa que el porcentaje de acuerdo en torno a la afirmación descrita merma del 17 por ciento a un 16 por ciento en el caso de los establecimientos particulares subvencionados, pero aumenta al 23 por ciento en los municipalizados, mientras que en los particulares pagados la cifra se reduce al 4 por ciento.

El 14 por ciento de los escolares está además de acuerdo con que las personas con VIH/SIDA deben estudiar en colegios separados, en tanto el 13 por ciento es

¹¹ Le siguen con un 32.1 por ciento las operarias.

¹² Instituto Nacional de la Juventud (2005), II Informe Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

¹³ UNICEF-Time Research, (2004), Los Prejuicios de Niñas, Niños y Adolescentes.

indiferente a esa aseveración.

Las cifras descritas, cuya expresión específica en los jóvenes de Lo Prado se desconoce hasta ahora, incrementa la idoneidad de ahondar mediante un estudio de tal fenómeno en la comuna, en especial porque su enseñanza descansa en los establecimientos municipales y subvencionados pagados.

Relación con Drogas

En Chile la principal vía de transmisión del VIH/SIDA es la sexual, con el 94.1 por ciento, seguida por la sanguínea, con el 4.3 por ciento y la vertical (de madre a hijo/a) con el 1.6 por ciento.

Tales categorías dejan, sin embargo, fuera factores psicosociales de riesgo que vulneran los mecanismos de prevención, siendo uno de ellos la realización de relaciones sexuales bajo el efecto de alguna droga, ello al margen de la transmisión sanguínea que puede derivarse del uso de estupefacientes inyectables compartidos entre dos o más personas.

Todos los estudios que han vinculado ambos aspectos han llegado a la conclusión que las relaciones sexuales bajo los efectos de drogas ilícitas; como la marihuana, la paste base y la cocaína; o lícitas; como el alcohol; alteran el comportamiento general de las personas.

En las relaciones sexuales ello puede traducirse en el olvido y el desplazamiento o mal uso de los mecanismos preventivos (como es el preservativo) de todo tipo de enfermedades de transmisión sexual: VIH/SIDA, virus papiloma, herpes genital, sífilis, gonorrea y clidimia, entre otras. También puede incidir en los embarazos no deseados.

La Organización de las Naciones Unidas es categórica sobre este tópico. “El consumo de drogas -legales o ilícitas- es un fenómeno universal con consecuencias a veces fatales. En la actualidad existen pruebas crecientes de que el consumo de drogas desempeña un papel importante en la propagación del VIH/SIDA”.

Agrega que “inyectadas o no, las drogas que alteran el estado mental también se asocian a comportamientos que pueden aumentar el riesgo de infección por el VIH. Por ejemplo, la desinhibición que provocan algunas drogas puede conducir a tener relaciones sexuales sin protección, mientras que la intoxicación puede dificultar el uso de preservativos o la capacidad para negociar relaciones sexuales seguras. El consumo de drogas también puede asociarse a violación o relaciones sexuales por coacción”¹⁴

¹⁴ <http://www.un.org/spanish/>

La advertencia es de todo pertinente para Chile, donde los índices de consumo de alcohol son altísimos, con una prevalencia¹⁵ de vida de 86.05 por ciento, de año de 74.97 por ciento y de mes de 56.8 por ciento.

El consumo general de drogas ilícitas y lícitas presenta, en tanto, las prevalencias más altas y la mayor intensidad¹⁶ en la población que oscila entre los 19 y 25 años, uno de los rangos etéreos más destacados por este diagnóstico.

En efecto, a nivel de la población general la prevalencia en el último año de drogas ilícitas asciende al 5.79, por ciento, pero se eleva al 16.0 por ciento entre los jóvenes de 19 a 25 años y al 6.49 por ciento en el caso de los adolescentes (12 a 18 años). La edad promedio de inicio de drogas ilícitas es de 18 años. En el caso de la marihuana de 17 años, en el de la pasta base de 19 años y de la cocaína de 20 años.¹⁷

Prevalencia último año drogas ilícitas

Tipo de Droga	12 a 18 años	19 a 25 años	Total Nacional
Marihuana	6.45	15.05	5.29
Cocaína	0.79	3.58	1.28
Pasta Base	0.65	1.41	0.62

Prevalencia último mes droga lícita

Tipo de Droga	12 a 18 años	19 a 25 años	Total Nacional
Alcohol	31.56	66.13	56.08

Un estudio aplicado específicamente por Conace a la población escolar¹⁸ (octavo a cuarto medio), permite conocer además que los índices de consumo de drogas ilícitas en Lo Prado son mayores al promedio país y regional.

Zona	Prevalencia último año población escolar
Lo Prado	19.9
Región Metropolitana	15.5

¹⁵ Proporción que declara haber usado al menos una vez alguna droga en el último mes, el último año o a largo de su vida. Generalmente el último año es aplicado para evaluar el estado de consumo de drogas ilícitas y el último mes las lícitas.

¹⁶ Porcentaje de personas que no habiendo consumido antes, iniciaron su consumo de drogas en el último año o mes.

¹⁷ Conace (2004), Sexto Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile, Santiago, Chile

¹⁸ Conace (2003), Quinto Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar, Santiago, Chile

País	13.7
------	------

Los datos explicitan la necesidad de conocer si efectivamente los jóvenes de Lo Prado están teniendo relaciones sexuales bajo los efectos de alguna droga ilícita o el alcohol, de manera de orientar en las políticas más adecuadas para mermar y eliminar los riesgos, en una comuna donde el consumo de estupefacientes es una grave realidad cuya percepción se expresa en: a) oferta y demanda en el Barrio Bohemio, en el Liceo Pedro Prado y el consumo en horario de clases, b) presencia de marihuana prensada y pasta base en al menos nueve sectores focalizados, c) bajo control policial y escaso seguimiento al microtráfico, d) consumos en la vía pública y d) baja percepción de riesgo¹⁹.

Un estudio específico se justifica también porque Lo Prado está enclavada en una región que concentra el índice de prevalencia de drogas ilícitas más alto (7.2 por ciento) y porque la tendencia nacional registra los niveles mayores entre la enseñanza media o básica, ya sea completa o incompleta²⁰, donde se ubica la gran parte de la población estudiantil de la comuna

Enseñanza	Prevalencia drogas ilícitas último año
Titulado o egresado de enseñanza Universitaria o con 3er año	10.83
Instituto Profesional completo, o con 1 o 2 años de estudios	9.83
Enseñanza Media, Industrial, Comercial, Técnica, Normal completa:	27.59
Enseñanza Media, Industrial, Comercial, Técnica o Normal incompleta:	22.91
Educación Básica o Primaria completa	12.12
Educación Básica o Primaria incompleta, o sin educación	16.56
No contesta	0.15

¹⁹ Información extraída Galaz, Ricardo, Diagnóstico de Seguridad Ciudadana en Lo Prado, Municipalidad de Lo Prado y Ministerio del Interior, (2005).

²⁰ Conace (2004), Sexto Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile, Santiago, Chile

IV | RELIGION Y SEXUALIDAD

Una de las áreas que ha incidido históricamente en el comportamiento sexual de las personas es el de las religiones, toda vez que han tendido a calificar ciertas prácticas de morales/inmorales, correctas y/o pecadoras.

En el mundo occidental el cristianismo, y en especial la religión católica, ha jugado un rol protagónico en la vida sexual de las personas, en especial hasta principios del siglo XX y con menor poder desde esos años hasta la actualidad.

Los “moldes adecuados” de la sexualidad promovidos por la religión han derivado en los últimos años en Chile, en específico tras la recuperación de la democracia, en pugnas continuas con las políticas públicas que apuntan a la utilización de métodos anticonceptivos y de mecanismos preventivos como el condón, por ejemplo.

El desarrollo sociocultural frente al cual todos los estudios revelan una transición ética y moral ha provocado, junto a las políticas públicas y la mayor apertura mediática, significativos descensos del catolicismo en Chile, aún cuando todavía es imposible precisar con exactitud de qué manera tales transformaciones han incidido en el comportamiento sexual.

Lo concreto es, sin embargo, que la relación entre mayor y menor edad es proporcional al mayor o menor apego a las religiones.

De acuerdo al Censo 2002 el porcentaje de católicos mermó en 6.74 puntos respecto a 1992, alcanzando el 69.96 por ciento. La investigación vinculó directamente la baja con los cambios generacionales. Así es como entre los mayores de 75 años el porcentaje que se declara católico suma 79.22 por ciento; entre los 60 y 74 años llega al 76.07 por ciento; entre los 49 y 29 bordea el 72.70 por ciento, entre los 30 y 44 años alcanza el 68.66 por ciento y entre los 15 y los 29 años el 66.1 por ciento.

Relevante para este análisis es constatar que sólo los mayores de 75 años superan al porcentaje total de chilenos que se declararon católicos en el Censo del 2002 (el 76.7 por ciento). En todas las otras generaciones el porcentaje actual está bajo el promedio de 1992.

Cifras del Injuv revelan, en tanto, menor adhesión al catolicismo. De acuerdo a la Encuesta Nacional del Injuv 2003, el porcentaje de jóvenes que se declaran católicos asciende al 54 por ciento, mientras los evangélicos suman 17 por ciento y los pertenecientes a otra religión, el 6 por ciento. Los agnósticos o ateos llegan al 23 por ciento.

El distanciamiento de los jóvenes de la religión ha tenido entre sus causas precisamente la disconformidad frente a las recomendaciones y/o exigencias en torno a cómo vivir la sexualidad.

“La desinstitucionalización de las prácticas religiosas, está acompañada de una creciente desconfianza en la Iglesia, - particularmente la Iglesia Católica - por parte de los y las jóvenes”²¹ ha advertido el Injuv.

El Instituto estima que *“la desconfianza en la iglesia católica se asocia a un conjunto de percepciones negativas de los y las jóvenes, en que aparecen críticas como inconsistencia entre discurso y práctica, intromisión en temas políticos, y promoción de una moral sexual extemporánea (...) Más de la mitad de los y las jóvenes de colegios laicos y católicos, declara estar de acuerdo con que la Iglesia (...) tiene una postura anticuada sobre la sexualidad”*.

Es por ello, que nivel de desconfianza de la Iglesia Católica, concluye el Injuv, ha aumentando entre los jóvenes de un 16 por ciento en 1997, a un 22 por ciento en el 2000 y a un 47 por ciento en el 2003.

Lo Prado

Pese a lo expuesto, lo concreto es que la mayoría de los chilenos, incluidos los jóvenes, se declaran católicos o adherentes a alguna otra religión. Ello evidencia una clara influencia y una paradoja entre “los modelos” a los cuales adscriben los jóvenes y su nivel de críticas a los mismos, situación que en el plano de la sexualidad puede incidir consciente o inconscientemente en las conductas que se asumen y en el tipo de argumentaciones que el individuo da sobre ellas.

Tal fenómeno tiene su expresión a nivel nacional y también comunal, como ocurre en Lo Prado.

Del total de jóvenes de Lo Prado²² el 61.85 por ciento se declara católico, el 17.28 por ciento evangélico, el 1.10 por ciento Testigo de Jehová, el 0.05 por ciento judío, el 0.88 por ciento mormón, el 0.01 por ciento musulmán, el 0.04 por ciento ortodoxo, el 5.27 por ciento pertenece “a otra religión o credo” y el 13.52 por ciento se definió como ateo o agnóstico.

Las cifra de quienes se declaran católicos es inferior a la población joven nacional en un 4.25 por ciento, pero aún así es alta.

²¹ Instituto Nacional de la Juventud (2005), II Informe Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

²² Censo 2002, incluye de 15 a 29 años.

A nivel comunal se repite además en Lo Prado la tendencia nacional de que quienes más adscriben a religiones son las mujeres y luego los hombres, situación que incide de manera específica en los comportamientos, sexuales o sociales, de ambos sexos.

Por sexo la situación entre los jóvenes de Lo Prado es la siguiente:

Religión	Porcentaje del total hombres	Porcentaje del total mujeres
Católica	59.53	64.18
Evangélica	16.38	18.16
Testigo de Jehová	1.04	1.17
Judaica	0.05	0.05
Mormón	0.87	0.9
Musulmana	0.02	0.005
Ortodoxa	0.04	0.045
Otra religión o credo	5.54	5.00
Ninguna, Ateo o Agnóstico	16.53	10.49

El total de jóvenes que declara pertenecer a algún tipo de religión suma, en consecuencia, el 86.4 por ciento, mientras el 13.6 no adscribe a ninguna. En el caso de los hombres las cifras respectivas son de 83.5 por ciento y 16.5 por ciento y en el caso de las mujeres de 89.5 por ciento y 10.5 por ciento.

Dicho lo anterior resulta del todo pertinente indagar de que manera los niveles de religiosidad, pese a que van en descenso, continúan incidiendo en el comportamiento sexual de los jóvenes, en específico de Lo Prado y en especial en aquellas categorías vinculadas al uso de métodos anticonceptivos y mecanismos de prevención de enfermedades venéreas, toda vez que la utilización que se haga de ellos puede incidir en la salud, la vida y el desarrollo armónico de las personalidades.

Y es que de acuerdo a estudios del INJUV y del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), una de las características de la juventud es la *“disminución de la religiosidad”*, empero, *“la religión no desaparece, ni se debilita como fuente de sentido, pues su imagen se modifica”*.²³

²³ Instituto Nacional de la Juventud (2005), II Informe Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

Una clara muestra de ello es que un altísimo 95 por ciento de los jóvenes chilenos cree en Dios, un 90 por ciento en Jesucristo, un 75 por ciento en los ángeles, un 55 por ciento en los santos y un 48 por ciento en el Diablo.

Además, un 47 por ciento de los jóvenes con creencia religiosa legitima las relaciones sexuales a partir del deseo.²⁴

En otras palabras, entre los jóvenes predominan las creencias cristianas, pese al descenso de adherencia a la religión y a un bajo mínimo nivel de observancia²⁵, fenómeno cuya influencia en los comportamientos sexuales deriva en paradojas que pueden ser peligrosas para el ejercicio sano y armónico de la sexualidad si es que no se tienen referentes informativos-alternativos adecuados y/o si se desconocen los efectos concretos de los mismos.

²⁴ Injuv (2004), Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

²⁵ De acuerdo a la Cuarta Encuesta Nacional del Injuv el 28 por ciento de los jóvenes nunca asiste a Iglesia o templos, el 29 por ciento va ocasionalmente, el 19 por ciento una vez al mes y el 24 por ciento recurre semanalmente

V EDUCACION Y SEXUALIDAD

La calidad y acceso a la educación son aspectos íntimamente ligados al desarrollo armónico y responsable de la sexualidad entre los jóvenes, por lo cual es un deber del Estado y sus autoridades intervenir al respecto.

Tal máxima fue comprendida a cabalidad por la Comisión de Evaluación y Recomendaciones sobre Educación Sexual, cuyos aportes dieron origen a la Política de Educación Sexual y Efectividad que regirá las apuestas gubernamentales hasta el 2010.

“La educación sexual no sólo es un derecho de todo ser humano, sino que es un deber ineludible de la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto. Por ello, cada una desde su especificidad deberá velar para que los estudiantes cuenten con la oportunidad de desarrollar esta dimensión fundamental de su ser persona de una manera natural y pertinente (...) La educación sexual escolar debe contemplar el desarrollo de una serie de contenidos conocimiento, habilidades, actitudes y valores”, sostuvo la Comisión.

Relevante para efectos de este análisis es que al margen de si se recibe o no educación sexual en los colegios y liceos, la sola marginación del régimen de enseñanzas revela problemas, tanto de causa como de consecuencia, en el desarrollo sexual.

El ejemplo más concreto de la incidencia del factor educación en la sexualidad es, sin duda, el embarazo adolescente. Basada en el estudio Estado de la Población Mundial (1997) del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la organización Isis advirtió en una investigación propia que en Latinoamérica *“a mayor escolaridad, las adolescentes tienen su primer hijo a edades más avanzadas. En efecto, el 50 por ciento de las mujeres sin escolaridad tiene su primer hijo antes de los 20 años, mientras se extiende hasta más de 23 años en el caso de aquéllas con educación secundaria”*.²⁶

Las consecuencias también se provocan de manera contraria, pues si la falta de escolaridad incide en el aumento de las tasas de embarazo adolescente, el hecho de ser padre o madre a temprana edad afecta de igual manera el término adecuado de la enseñanza.

Entre los motivos que dan los jóvenes chilenos para no estudiar, el primer lugar lo tiene “la “maternidad”, “paternidad” o “embarazo”, con el 19 por ciento, seguido en un 15 por ciento por la “dificultad económica”.²⁷

²⁶ Mones, Belkis y Guzmán José Miguel (1998), Sexualidad y reproducción en la pobreza, ISIS

²⁷ Instituto Nacional de la Juventud (2005), II Informe Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

El drama que provoca la deserción anticipada es doblemente dramático al considerar que el 93 por ciento de los jóvenes que han abandonado sus estudios están interesados en recuperar sus clases.²⁸

Lo Prado

Conocer la relación existente entre el acceso y calidad de la educación con el comportamiento sexual entre los jóvenes de Lo Prado constituye, para todo efecto, una tarea necesaria de efectuar, en especial cuando se considera que la comuna está por bajo de los promedios de calidad tanto de Chile como de la Región Metropolitana.

Entre los 15 y 24 años el porcentaje de alfabetos en la comuna de Lo Prado asciende al 99.2 por ciento, mientras los analfabetos suman 130 personas, un 0.8 por ciento.²⁹

Del total de alfabetos entre los 15 y 24 años, los hombres suman el 49.6 por ciento y las mujeres el 50.4 por ciento. Del total de analfabetos, las mujeres llegan a 60 personas (46.1 por ciento) y los hombres a 70 (53.9 por ciento).

En relación a los niveles de escolaridad, el 0.67 por ciento, 111 jóvenes de entre 15 y 24 años, nunca asistió al colegio y/o no terminó el primer año de estudio. De estos el 59 por ciento son hombres y el 41 por ciento mujeres. Este segmento es particularmente vulnerable en el desarrollo de su sexualidad por cuanto carece de las mínimas recomendaciones dadas por las políticas públicas en los establecimientos educacionales.

Más todavía, gran parte de los jóvenes de la comuna no tiene terminada su enseñanza media en los tiempos normales, mientras un porcentaje menor llega a la educación superior, aspectos que altera las aspiraciones y, consecuentemente, el desarrollo de la sexualidad.

Del total de jóvenes de Lo Prado que oscilan entre los 15 y los 19 años, el 91 por ciento señaló tener entre uno y 12 años de estudios, mientras un 16.6 por ciento nunca llegó y/o terminó la enseñanza media, pues indican tener entre ninguno a ocho años cursados.

Entre los 20 y 24 años, en tanto, sólo el 30.4 por ciento cursó entre 13 y 18 (o más) años de estudios, por lo que menos de la tercera parte de este grupo llegó a la enseñanza superior, sin garantías de que todos la finalicen y pese a tener la edad necesaria y básica para ello.

²⁸ Injuv (2004), Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

²⁹ Análisis de datos a partir de resultados del Censo 2002.

Cabe destacar que no existen diferencias porcentuales significativas entre hombres y mujeres en ninguno de los niveles de enseñanza en términos proporcionales al total de población analizada de cada sexo

Por otro lado, y en relación al Simce que midió la calidad educativa de segundo medio en el 2003, Lo Prado se ubica por debajo de los puntajes promedio de la Región Metropolitana y también de Chile, según se grafica en el siguiente cuadro resultante del estudio aplicado a 307 alumnos del Complejo Educacional Pedro Prado y a 46 estudiantes del Liceo Teniente Dagoberto Godoy N.

Zona	Puntaje Lenguaje	Puntaje Matemáticas
Lo Prado	234	213
Región Metropolitana	258	252
Chile	253	246

La encuesta Casen del 2003 también reflejó que Lo Prado tiene promedios más bajos que la Región Metropolitana y el país, aunque su tasa de analfabetismo es menor.

Zona	Promedio de Escolaridad	Tasa de Analfabetismo
Lo Prado	10.1	2
Región Metropolitana	11.0	2.2
Chile	10.2	4.0

El Departamento de Educación Municipal de Lo Prado ha advertido además que de un promedio de *“11 mil matrículas en los últimos cuatro años”*, cerca de *“cuatro mil 400 alumnos son vulnerables, necesitando una mayor atención del sistema escolar”*.³⁰

Estos problemas de calidad y acceso a la educación no son los únicos, pues de acuerdo a estudios del Mineduc y el Injuv la asistencia oportuna a clases tampoco garantiza que inquietudes elementales de los jóvenes en torno a la sexualidad tengan solución en las aulas.

Al hacer un balance sobre la Política de Educación Sexual que rigió entre 1993 y el 2005, la Comisión de Evaluación y Recomendaciones sobre Educación Sexual identificó

³⁰ Información extraída de Galaz, Ricardo, Diagnóstico de Seguridad Ciudadana en Lo Prado, Municipalidad de Lo Prado y Ministerio del Interior, (2005).

variadas deficiencias en el marco de una mirada que posteriormente fue compartida oficialmente por el Mineduc.

“Luego de hacer un análisis y discusión” de la política del 2003, se concluyó que sus objetivos *“fueron planteados en términos muy generales y amplios, haciendo difícil su instalación en el sistema”*, indicó la Comisión tras precisar que los grandes temas pendientes son la incorporación sistemática del tema de la sexualidad en la formación de profesores y la generación de estructuras de participación de padres, madres y apoderados.

Tal fenómeno incidió en la evaluación que hacen los escolares chilenos respecto a la educación sexual recibida en las aulas, según quedó manifiesto en una investigación del Mineduc.³¹

El 29.3 por ciento estimó que el conocimiento sobre temas de sexualidad adquirido a lo largo de su vida escolar no ha sido “suficiente” o “necesario para su edad”, mientras el 42 por ciento sostuvo que la enseñanza recibida no ha sido clara, pues ha dejado espacio a “confusiones o inconsistencias” y el 38.9 por ciento indica que la información no llegó de manera oportuna o cuando la necesitaba.

Por otro lado, el 37.9 por ciento dijo que la formación sobre sexualidad en el colegio la recibió “aisladamente, una o dos veces el año”, en tanto un 4.7 por ciento advirtió que nunca tuvo conocimientos y el 37.9 por ciento calificó de incompleta la enseñanza entregada.

La situación específica de Lo Prado sería similar a la nacional descrita. De acuerdo al responsable de la Oficina Municipal de Asuntos Juveniles, Fabián Herrera, unos de los problemas permanentes advertidos por los jóvenes a su repartición se relacionan con la carencia de informaciones oportunas sobre sexualidad en los establecimientos educacionales. Por ello, los jóvenes estarían demandando talleres de sexualidad en los colegios, mayor información sobre las enfermedades de transmisión sexual y trabajos conjuntos con padres, madres y apoderados, entre otros.

El acceso a la información en la comuna de Lo Prado, también se ve dañado por la desigualdad en torno al uso de las nuevas tecnologías, como el computador e internet, los cuales constituyen importantes canales alternativos de conocimientos para la juventud y la sociedad en su conjunto.

Casen ha revelado que sólo el 13.04 por ciento de la población de Lo Prado tiene computador en su hogar, mientras que el nivel de acceso llega al 30.39 por ciento. En el

³¹ Mineduc-Adimark (2004), Estudio Sobre Educación Sexual, Santiago, Chile.

caso de Internet, sólo el 7.81 por ciento lo tiene en su hogar, pudiendo acceder al mismo la baja cifra del 14.35 por ciento. Todos los números son inferiores al promedio regional y nacional

Zona	Acceso a computador	Acceso a Internet	Computador en el hogar	Internet en el hogar
Lo Prado	30.39	14.35	13.04	7.81
Región Metropolitana	41.90	24.35	21.54	11.27
País	37.88	21.23	16.86	8.16

Conocer las opiniones específicas de los jóvenes de Lo Prado en torno a la educación sexual en los colegios, así como las incidencias de las desigualdades de acceso a la enseñanza en tal tópico, es, en síntesis, parte del desafío que debe completar una investigación sobre la materia, en especial porque en Chile no “existe una cultura juvenil” entre quienes oscilan de los 15 a los 24 años, toda vez que se carece de características homogéneas entre los jóvenes, ha sostenido la Comisión de Evaluación y Recomendaciones sobre Educación Sexual.

VI NIVEL SOCIOECONOMICO Y SEXUALIDAD

La urbana comuna de Lo Prado tiene características primordialmente populares, destacando en la actividad económica el comercio minorista, la pequeña industria manufacturera y los talleres artesanales.

El promedio de ingresos por hogar es inferior a nivel metropolitano y nacional, pese a ubicarse en una región cuyas entradas son mayores al promedio país, según datos de la encuesta Casen 2003.

Zona	Promedio Ingreso por Hogares en pesos
Lo Prado	483.459
Región Metropolitana	722.685
País	540.575

En lo referente a la distribución porcentual de la pobreza por persona el total de pobres es mayor al promedio regional, pero inferior al nacional, mientras que el caso de los indigentes es superior al metropolitano y menor al país. En tanto, la distribución de la pobreza por hogar es inferior a la nacional y mayor al regional, mientras los indigentes son menos que los niveles país y metropolitano.

Distribución porcentual de la pobreza

Zona	Indigentes	Total pobres
Lo Prado	2.9	15.0
Región Metropolitana	2.8	13.1
País	4.7	18.7

Distribución porcentual de la pobreza por hogar

Zona	Indigentes	Total pobres
Lo Prado	2.3	12.0
Región Metropolitana	2.4	10.5
País	3.9	15.3

Los menores ingresos recibidos por los habitantes de Lo Prado, inciden sin duda en la calidad de vida de los mismos, afectando variables del desarrollo de la personalidad, como es la sexualidad.

Una de las principales consecuencias es el acceso a una educación de calidad, aspecto necesario, como se vio anteriormente, para la adquisición de conocimientos adecuados y oportunos sobre la sexualidad.

En variadas oportunidades el Mineduc ha revelado que los mayores puntajes del Simce se concentran en los estratos socioeconómicos más acomodados, los cuales posibilitan a los alumnos acceder a los establecimientos particulares pagados.

Las familias de bajos ingresos socioeconómicos, no sólo ven alterada la educación de sus hijos por tal motivo, sino que además porque un porcentaje importante de los mismos debe abandonar la enseñanza para colaborar en el sustento del hogar, en especial cuando los padres y madres están cesantes.

“Las experiencias laborales comienzan típicamente a los 17 años (mediana), sin embargo, la edad de ingreso al trabajo está determinada por la situación socioeconómica de la familia. De esta manera los y las jóvenes del nivel socioeconómico bajo en general comienzan a trabajar a los 16 años, mientras que los del nivel alto lo hacen a los 18”³².

En tanto, la calidad de empleo es mejor entre los jóvenes ricos que pobres, ha indicado el Injuv, junto con precisar que en Chile la PEA está contenida en un 27 por ciento en la población joven (15 a 29 años) y un 73 por ciento en la adulta.

La no pertenencia a estratos altos explica que del total de la Población Económicamente Activa (PEA) de Lo Prado, los jóvenes entre los 15 y 24 años concentren el 15.6 por ciento, por lo que un número importante de ellos ya está contribuyendo al desarrollo económico de la comuna y goza de cierta independencia económica.

Al considerar que el tramo de 15 a 24 años es el ideal para cursar la enseñanza media y superior, la situación de vulnerabilidad se agudiza aún más, pues el 42.9 por ciento de los jóvenes que están entre ese rango de edad pertenecen a la PEA de Lo Prado, pero un 22.9 por ciento de los mismos está desocupado: el 15.9 por ciento es cesante y el 6.9 por ciento busca trabajo por primera vez.

Sobre la materia el Injuv ha aclarado que las tasas de desocupación “no afectan a todos los y las jóvenes por igual, registrándose las situaciones más desfavorables en: la juventud temprana (15 a 19 años), en las mujeres, en los menos educados y en los más

³² Instituto Nacional de la Juventud (2005), II Informe Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

pobres”³³, mientras el Casen ha redondeado que las posibilidades de que un joven pobre esté desocupado es cinco veces mayor a la de uno rico, situación que ayuda a comprender el alto nivel de cesantía en Lo Prado.

Al analizar el total de jóvenes entre los 15 y 24 años que son parte de la PEA, existe una importante diferencia de género en Lo Prado, pues el 58.3 por ciento son hombres y el 41.7 por ciento mujeres, lo cual genera a temprana edad desigualdades y niveles de dependencia del sexo femenino al masculino.

Las diferencias, empero, no están siendo promovidas a nivel nacional por los mismos jóvenes, sino por una tradición histórica sexista que persiste principalmente entre los adultos. La Encuesta Nacional de Opinión Pública ha revelado que los jóvenes, junto a las personas con mejor educación y nivel socioeconómico tienen una mayor apertura al trabajo femenino.

Población Económicamente Activa

Categoría	Hombres (15 a 24 años)	Mujeres (15 a 24 años)	Total (15 a 24 años)	Total Lo Prado	Total R.M	Total País
Ocupados	3.211	2.251	5.462	38.684	2.249.180	5.085.885
Cesantes	668	460	1.128	5.816	275.059	676.715
Buscan trabajo por primera vez	255	240	495	774	42.221	114.549
Totales	4.134	2.951	7.085	45.274	2.566.460	5.877.149

La alta pertenencia a la PEA, el significativo porcentaje de pobreza y el hecho de que casi un tercio de los jóvenes entre 15 a 24 años estén desocupados, se suma además a la comprobada inestabilidad laboral, lo cual, de acuerdo a estudios nacionales e internacionales, afecta no sólo el bienestar del individuo, sino también su entorno más cercano, toda vez que dicha realidad es un caldo de cultivo para problemas familiares, fracasos económicos y frustración.

Incide en ello particularmente el hecho de que en Lo Prado “existe un número importante de personas no calificadas o con educación de carácter “no competitiva” frente a las demandas o necesidades estructurales del mercado laboral”.³⁴

³³ Instituto Nacional de la Juventud (2005), II Informe Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

Las dificultades descritas pueden explicitarse además en problemas de salud como fatiga, fobias y depresión, este último elemento ya definitorio de nuestro país, lo cual de paso daña la vida sexual y el tipo de comportamientos que se asumen frente a la misma.

En toda vivencia sexual se necesitan dos personas y cualquier situación adversa puede afectar la relación y provocar, en algunos casos, la búsqueda en terceros de placeres más rápidos y, en consecuencia, más peligrosos.

Más aún, distintas investigaciones, como las efectuadas por la organización Population Council, señalan que el inicio temprano de la sexualidad, con la consecuente fecundidad, es más común en los sectores socioeconómicos bajos, fenómeno con altas probabilidades de transmitirse generacionalmente en dicho grupo.³⁵

La histórica desigualdad de género que ha mantenido durante siglos a la mujer relegada a labores domésticas, es otro los elementos que afectan la salud sexual, aún cuando dicho fenómeno ha ido en descenso

Así es como la Comisión Nacional del Sida (Conasida) ha advertido que unas de las principales tendencias en la transmisión del virus VIH/SIDA es la feminización, afectando principalmente a las mujeres que trabajan en la casa y que son fieles.

En el caso de los jóvenes entre los 15 y 24 años de la comuna de Lo Prado las diferencias de género al respecto son contundentes. Del total de la Población Económicamente No Activa que se desempeña en “quehaceres del hogar” el 95.7 por ciento son mujeres y el 4.3 por ciento son hombres.

Además del total de la población económicamente no activa de Lo Prado, los jóvenes entre los 15 y 24 años suman el 27.4 por ciento, siendo el 43.1 hombres y el 56.9 por ciento mujeres.

A nivel nacional, la desigualdad de género está siendo potenciada por la tradición imperante y los adultos, pues de acuerdo a la Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud del Injuv, la gran mayoría de los jóvenes está a favor de una división equitativa de los roles domésticos. Por ello, un 74 por ciento está en desacuerdo con que “mantener a la familia es una tarea principalmente del hombre” y el 78 por ciento rechaza la afirmación de que “cuidar a los hijos es una tarea principalmente de la mujer”.

³⁴ Información extraída de Galaz, Ricardo, Diagnóstico de Seguridad Ciudadana en Lo Prado, Municipalidad de Lo Prado y Ministerio del Interior, (2005)

³⁵ www.populationcouncil.org

En lo Prado, sin embargo, la mayor apertura de la juventud nacional no se traduce en la práctica, por ejemplo, de la distribución equitativa del quehacer en el hogar, pues incide el factor socioeconómico.

Diversas reparticiones del gobierno, como el Sernam y el Injuv, han demostrado con estudios que a mejor ubicación socioeconómica de los jóvenes existe mayor disposición a la igualdad de género.

Así mientras en el sector Alto el 13 por ciento de los jóvenes del país está de acuerdo con que *“mantener a la familia es una tarea del hombre”*, en el Medio la cifra sube a 27 por ciento y en el Bajo a 42 por ciento. En torno a la afirmación *“cuidar a los hijos es tarea de la mujer”*, los porcentajes respectivos son de 11, 22 y 34 por ciento.³⁶

Con todo, optimista es el hecho que la mayoría de la población de entre 15 y 24 años de Lo Prado que es económicamente inactiva está estudiando, no existiendo diferencias significativas entre hombres y mujeres, los cuales concentran en forma respectiva el 50.8 por ciento y el 49.2 por ciento de quienes están cursando algún tipo de enseñanza.

Población económicamente no activa

Categoría	Hombres (15 a 24 años)	Mujeres (15 a 24 años)	Total (15 a 24 años)	Total Lo Prado	Total R.M	Total País
Quehaceres del Hogar	70	1586	1656	16.311	888.137	2.592.084
Estudia	3554	3433	6987	7.736	542.539	1.295.477
Jubilado o rentista	9	10	19	6463	322.081	845.157
Incapacitado permanente para trabajar	38	11	49	654	38.115	108.175
Otra situación	393	317	710	3101	194.635	508.267
Totales	4064	5357	9421	34.265	1.985.507	5.349.160

VII**CONCLUSIONES**

1.- El tipo de comportamiento sexual está generalmente inter-vinculado al estrato socioeconómico, la pertenencia religiosa, el nivel educacional, el consumo de drogas y la (des)igualdad de género. La mayor o menor condición de vulnerabilidad en uno de estos aspectos puede afectar significativamente la vida sexual de las personas y, en consecuencia, el desarrollo tanto social como individual.

2.- La vida sexual de los jóvenes viene experimentando constantes cambios que es preciso conocer y analizar para la definición adecuada de las políticas públicas, en especial al considerar que a nivel nacional la mayoría de las personas entre los 15 y 24 años ha tenido relaciones sexuales, ubicándose al mismo tiempo las tasas más altas de infecciones de transmisión sexual en ese rango de edad. Además este grupo presenta las prevalencias más altas en el consumo de drogas lícitas e ilícitas.

3.- Entre los jóvenes de 15 a 24 años de Lo Prado, el 16 por ciento no ha llegado a la enseñanza media, mientras menos de la tercera parte de quienes tienen entre 20 y 24 años ha accedido a algún tipo de educación superior. En la misma línea, los resultados del Simce en Lo Prado son más bajos que los promedios del país y de la Región Metropolitana, mientras el porcentaje de personas con acceso a las nuevas tecnologías también es menor en ambos casos.

4.- El nivel de ingreso promedio en Lo Prado es inferior al nacional y regional, mientras las personas pobres llegan al 15 por ciento, tres puntos más que el metropolitano. La cesantía en la PEA de 15 a 24 años asciende a un altísimo 15 por ciento.

5.- Existen importantes diferencias de género en la realización de labores del hogar entre la población económicamente no activa que tiene entre 15 a 24 años, pues un 97.5 por ciento se concentra en mujeres y en un 4.3 por ciento hombres. Ello no estaría dado por la condición de joven, por cuanto en este sector existe mayor apertura a nivel nacional, sino por el tipo de vulnerabilidad socioeconómica.

³⁶ Injuv (2004), Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, Santiago, Chile.

6.- En relación a la tasa acumulada de VIH/SIDA, Lo Prado ocupa el 29 lugar, de un total de 253 comunas, mientras que presenta índices de embarazo adolescente levemente superiores a los promedios del país y regional.

7.- La vulnerabilidad que afecta a los jóvenes de Lo Prado no es exclusiva de esta comuna, pues da cuenta de una situación país. Sin embargo, Lo Prado carece de un estudio específico que aborde de manera integral el comportamiento sexual de los jóvenes, existiendo como principales referentes investigaciones más amplias desde el punto de vista geográfico. Resulta oportuno por ello, efectuar una primera investigación que dé luces sobre la materia y sobre las relaciones existentes entre todas las variables consignadas en este diagnóstico.

VIII METODOLOGÍA

Efectuado el diagnóstico, la metodología más apropiada para el futuro estudio sobre sexualidad en los jóvenes de Lo Prado es la siguiente:

Universo: Jóvenes de entre 15 y 24 años de los establecimientos Complejo Educacional Pedro Prado, de la Escuela de Adultos Manuel Rojas, del Liceo Teniente Dagoberto Godoy, además de integrantes de organizaciones juveniles y visitantes del Barrio Bohemio de la comuna. El número asciende a 3.150 personas, un 16.6 por ciento del total de la población de entre 15 a 24 años de Lo Prado, según proyecciones del Censo al 2005.

Muestra:

Para que la muestra sea representativa y estadísticamente significativa se aplicará una encuesta al 10 por ciento del total del universo referido, es decir, a 315 jóvenes. Lo anterior se distribuirá porcentualmente de acuerdo a los siguientes criterios:

Totales	Número de encuestas a aplicar
1700 estudiantes Complejo Educacional Pedro Prado	170
180 Estudiantes Liceo Teniente Dagoberto Godoy	18
600 Estudiantes de la Escuela de Adultos	60
170 jóvenes de las agrupaciones juveniles	17
500 jóvenes del Barrio Bohemio	50
Total: 3150	315

Herramientas de estudio:

a) **Encuesta** auto-aplicada de 30 preguntas divididas en cuatro módulos: datos generales, vida sexual, educación y percepciones y mecanismos preventivos. Las principales variables a considerar en los análisis sobre los resultados en sexualidad serán: sexo, nivel educacional, nivel de consumo de drogas y edad, dividida en dos rangos, 15 a 19 años y 20 a 24.

b) **Focus groups:** diálogos con los jóvenes que cumplirán los siguientes criterios:

- a) Jóvenes son seleccionados al azar
- b) Los jóvenes no deben conocerse
- c) Se efectuarán tres focus groups, de máximo dos horas pedagógicas (90 minutos).
- d) Cada uno de los focus groups contará con un máximo de 10 personas (dos de cada grupo, masculino y femenino).
- e) Estará presente en cada diálogo un moderador que presente el tema.
- f) Los jóvenes serán informados que el proceso se registrará, sin detallar los objetivos de la investigación
- g) El diálogo será abierto espontáneamente

ENCUESTA EN SEXUALIDAD JÓVENES LO PRADO, 15 A 24 AÑOS
--

I.- Datos Generales

Indícanos los siguientes datos:

1.- Sexo

Masculino_____ Femenino_____

2.- Edad

15 a 19 años_____ 20 a 24 años_____

3.- Actividad

Estudia_____ Trabaja_____ Trabaja y estudia_____ No estudia ni trabaja_____

4.- Nivel Educativo. En caso de estudiar estás en:

Enseñanza Media_____ Enseñanza Superior_____ Cursos de recuperación media o básica_____ Escuela de Adultos_____

5.- Nivel de Ingreso Familiar en pesos

Menos 250.000_____ 250.001 a 350.000_____ 350.001 a 500.000_____ Más de 500.001_____

6.- Religión

Católica_____ Evangélica_____ Testigo de Jehová_____ Judaica_____ Mormón_____ Musulmana_____ Ortodoxa_____ Otra_____ Agnóstico o ateo_____

II.- En relación a tu vida sexual:**1.- ¿Cuál es tu orientación sexual)**

Heterosexual_____ Homosexual_____ Bisexual_____

2.- ¿Actualmente estás?

Pololeando_____ Andando_____ Casado_____ Sin compromiso_____

3.- ¿A qué edad tuviste tu primera relación sexual?

Antes de los 14 años_____ Entre los 15 y 19 años_____ Entre los 20 y 24 años_____
 No he tenido_____

4.- ¿Cuántas parejas sexuales has tenido?

1_____ 2_____ 3_____ 4_____ 5_____ Entre 6 y 10_____ Entre 11 y
 15_____ Más de 16_____

5.- ¿Has sido siempre fiel?

Si_____ No__

6.- ¿Todas las parejas sexuales que has tenido han sido fieles contigo?

Si_____ No_____

7.- ¿En los últimos tres meses aproximadamente cuantas veces has tenido relaciones sexuales?

Una vez a la semana_____ Más de dos veces a la semana_____ No he tenido_____

8.- ¿Tienes hijos?

Si_____ No__

9.- ¿A qué edad tuviste tu primer hijo?

Antes de los 14_____ Entre 15 y 19 años_____ Entre 20 y 24 años_____

III- Educación y percepciones

1.- Si no estudias o en alguna etapa de tu vida has debido posponer tus estudios, ¿ello se debe a que?:

Maternidad/ paternidad_____ Dificultades Económicas_____ Porque no me
 interesa_____

Otro (precisa cual)_____

2.- ¿Que condiciones deben existir para tener relaciones sexuales?

Sólo el deseo, basta que con ambos lo quieran_____ Amor_____

Algún tipo de compromiso_____ Matrimonio_____

3.- ¿A quien recurres cuando tienes dudas sobre sexualidad?

Familia_____ Amigos_____ Profesores u orientadores_____ A nadie_____ Otro_____

4.- ¿Cada cuánto tiempo recibes educación sexual en tu colegio?

Siempre_____ A veces, pero seguido_____ Muy pocas veces_____ Nunca_____

5.- ¿La educación sexual que has recibido en el colegio ha sido?

Buena_____ Regular_____ Mala_____

IV.- Mecanismos Preventivos**1.- ¿El método anticonceptivo que más usas es?**

Condón_____ Píldora_____ Ninguno_____

2.- ¿Usas píldoras en tus relaciones sexuales?

Siempre_____ A veces_____ Nunca_____

3.- ¿Usas preservativo en tus relaciones sexuales?

Siempre_____ A veces_____ Nunca_____

4.- ¿Usaste preservativo en tu primera relación sexual?

Sí_____ No_____

5.- ¿Usaste preservativo en tu última relación sexual?

Sí_____ No_____

6.- ¿Las veces que no has utilizado preservativo ha sido principalmente por qué?

Quita placer_____ No teníamos condón a la mano_____ Queríamos tener un hijo_____

Me da vergüenza comprarlos_____ No sé dónde conseguir condones_____

Me dio vergüenza decir a mi pareja que lo usáramos_____ Quita romanticismo_____

No tenía dinero para comprar_____ Simplemente no quisimos usarlo_____

7.- ¿Has dejado alguna vez de usar condón o píldoras anticonceptivas porque tu religión te lo impide?

Sí _____ No _____

8.- ¿Cuándo has usado preservativos ha sido principalmente para?

Evitar el embarazo _____ Prevenirme del Sida y otras enfermedades _____

Evitar el embarazo y prevenir el Sida _____

9.- ¿Sabes qué tipo de precauciones deben tomarse para que el condón realmente te proteja?

Sí _____ No _____

10.- ¿Has tenido relaciones sexuales bajo los efectos de alguna droga (alcohol, marihuana, cocaína, pasta base)?

Sí _____ No _____

IX | PRINCIPALES FUENTES CONSULTADAS

- 1.- Galaz, Ricardo, (2005) Diagnóstico de Seguridad Ciudadana en Lo Prado, Santiago Chile
- 2.- Comisión de Evaluación y Recomendaciones sobre Educación Sexual (2005), Informe Final, Santiago Chile
- 3.- Comisión Nacional del Sida, Conasida, (2003), Boletín Epidemiológico 2003, Santiago, Chile
- 4.- Comisión Nacional del Sida, Conasida, (2000), Estudio Nacional de Comportamiento Sexual, Santiago Chile
- 5.- Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes, Conace, (2004), Sexto Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile, Santiago, Chile
- 6.- Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes (2003), Quinto Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar, Santiago, Chile
- 7- Equipo de Gestión Local Plan Piloto de Sexualidad Responsable (2003), 278 Opiniones, comentarios y reflexiones Iopradinas de Sexualidad y Afectividad”, Mineduc-Minsal-Sernam-Injuv, Santiago, Chile
- 8.- Instituto Nacional de Estadísticas, Censo 2002, (2002), Santiago, Chile
- 9.- Instituto Nacional de la Juventud, Injuv, (2005), II Informe Nacional de Juventud, Santiago, Chile
- 10-Instituto Nacional de la Juventud, Injuv, (2003), Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, Santiago, Chile.
- 11.- Ministerio de Educación (2005), Plan de Educación en Sexualidad y Afectividad, Santiago Chile.

12.- Ministerio de Educación-Adimark (2004), Estudio Sobre Educación Sexual, Santiago, Chile.

13.-Ministerio de Planificación Nacional, Mideplan (2003), Encuesta Casen 2003, Santiago, Chile

14.- Ministerio de Salud, Datos 2003 del Departamento Estadísticas e Información de Salud,

15.- Mones, Belkis y Guzmán José Miguel (1998), Sexualidad y reproducción en la pobreza, ISIS

16.- UNICEF-Time Research, (2004), Los Prejuicios de Niñas, Niños y Adolescentes, Santiago, Chile

Otras fuentes

1.- División de Educación, Ilustre Municipalidad de Lo Prado

2.- División de Salud Ilustre Municipalidad de Lo Prado

3.- Liceo Número 3 Teniente Dagoberto Godoy

4.- Oficina de Asuntos Juveniles Ilustre Municipalidad de Lo Prado

5.- Ministerio de Planificación, <http://www.infopais.cl>

6.- Naciones Unidas, <http://www.un.org/spanish/>

7.- Population Council, <http://www.populationcouncil.org>